
BIBLIOGRAFIA

EDITORIAL UNIVERSITARIA

En el pasado mes de agosto la editorial de la Universidad de Costa Rica entregó un total de siete libros, editados durante el primer semestre de 1976. Bellamente editados por la oficina de publicaciones de esta Universidad, estas obras constituyen un valioso aporte dentro del campo tanto científico como de las letras. La Comisión Editorial Universitaria, responsable de las publicaciones está integrada por: Dr. Fernando Durán, coordinador; Prof. Joaquín Gutiérrez Asesor; Lic. Mario Fernández Lobo; Dr. Jaime Cerdas; Ing. Primo Luis Chavarría; Lic. Fernando Leal; Mario Segura Vargas, Oficina de Coordinación Editorial y Helbert Guevara Mayorga, Oficina de Publicaciones.

Las obras son las siguientes:

Picado, Clodomiro. Serpientes Venenosas de Costa Rica. 241 págs.

Cuarenta y cinco años después de haber sido publicada esta obra, dos editoriales (Editorial Costa Rica y Editorial Universitaria) se han unido en un esfuerzo conjunto para preservar parte de la obra del Dr. Picado al conocimiento y estudio de las nuevas generaciones. Obra precursora, amena y precisa en su rigurosidad científica, resulta sorprendente la actualidad que en lo científico conserva, a pesar de los años transcurridos. Clorito pasa por ser el más cabal investigador científico de Costa Rica en sus días.

Con el título *Nuestras serpientes venenosas*, el libro que presentamos fue publicado por la Secretaría de Salubridad y Protección Social en 1926, en el formato de folleto. Al tiempo se reprodujo en la Revista *El Maestro*, en tres entregas con algunas notas complementarias y, en 1931, la obra completa fue publicada nuevamente por la Secretaría de Salubridad. Doctor en Ciencias de la Universidad de París (1913), Doctor *Honoris Causa* de la Universidad de Costa Rica (1943), Benemérito de la Patria (1943), autor de más de un centenar de publicaciones científicas y de innumerables artículos de divulgación, Clorito Picado, es, sin

lugar a dudas nuestro principal investigador y uno de los primeros del Continente Americano.

Varios. La población de Costa Rica. 199 págs.

Es el resultado de largas investigaciones llevadas a cabo por el *Instituto de Investigaciones Sociales* de la Universidad de Costa Rica. Proporciona una visión general de la evolución y características actuales de la población del país (incluye análisis histórico de su evolución, composición, distribución, fuerza de trabajo y proyecciones). La obra engloba la dinámica de la población dentro de una perspectiva que tiene en cuenta las transformaciones históricas de la estructura total en la cual el hecho demográfico se encuentra inmerso. Valioso documento que coadyuvará a la comprensión de la problemática social del país.

Chaverri, Guillermo. Manual de laboratorio de Química General. 366 págs.

Producto de quince años de experiencia de parte del Autor en la enseñanza de la Química. Se adapta al medio que se ha preparado asumiendo que la mayoría de estudiantes que ingresan a la Universidad no tienen experiencia en el laboratorio.

Varios. Primeros Juegos Florales Universitarios. 81 págs.

Los trabajos presentados en esta selección han sido los triunfadores de los I Juegos Florales Universitarios, convocados por Acción Cultural Universitaria y la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica en el año de 1974. Se recoge *Ensayo, Teatro, Poesía y Cuento*. Los triunfadores, todos jóvenes, son valores reales dentro de sus campos y la publicación de sus escritos es su mayor estímulo.

Gutiérrez Benjamín. *Preludio Sinfónico*. 13 págs.

Estrenado por el maestro Hugo Mariani, con la Orquesta Sinfónica Nacional en 1962. Constituye un homenaje muy sentido del Autor para el erizo alajuelense Juan Santamaría. Gran composición de un joven y prometedor compositor.

Barahona Jiménez, Luis. *La Universidad de Costa Rica*. 408 págs.

Obra de diez y siete capítulos que tiene el mérito de intentar una historia de la Universidad de Costa Rica y esperamos que abrirá toda una etapa de análisis de la Institución.

La obra es producto de su experiencia tanto como estudiante y profesor por muchos años en un recorrido que va desde su fundación en 1940 hasta 1973. Amplias y documentadas referencias le permitirán al lector formarse un criterio sobre el significado de la Universidad en la historia cultural del país y detectar su desarrollo futuro.

"La Universidad necesita darse dentro de una realidad social, histórica, cultural y física que le sirva de fundamento, de razón de ser y de significado. Con todo, estos elementos enumerados no existen por sí mismos, sino que, a

su vez, reclaman una realidad anterior en la que se sostienen y sin la cual no serían. Es lo que se llama el ser total, ese trasfondo que aparece detrás de lo existente, de donde procede todo lo que hay y en cuyo seno, se engendra el ser, el conocer y el comprender" (pág. 25).

Saxe Fernández, Eduardo. *Poética en Bachelard*. 145 págs.

El joven profesor Saxe Fernández nos entrega un agradable trabajo formado de tres capítulos que en su oportunidad fueron ensayos independientes en diversos medios. "*Aproximación a Bachelard*" es el primer capítulo y es una versión ampliada y corregida de la conferencia que, con el mismo título, dictara en mayo de 1974 en la Escuela de Filosofía. El segundo capítulo, "*El agua y la muerte*", es una versión revisada y actualizada que apareciera en esta revista en 1971 (No.28, pp. 75/87). El tercer ensayo "*El espacio sintetizante*" es una ampliación del artículo "*Gastón Bachelard: topografía*" que apareció en la fenecida revista *Agora* (vol. I, No.2 p. 30/33, 1969). "Este pequeño libro es una especie de tríptico personal del que espero, sin embargo, la presencia necesaria para manifestar la personalidad y el pensamiento estético de Bachelard" (pág. 15).

TIEMPO ACTUAL

"El tiempo, el actual, es un presente que nos obliga a reflexionar desde nuestro ser de hombres, pero no únicamente dentro de una perspectiva imanentista de la historia, donde con frecuencia y en nombre de ciertas 'liberaciones' se busca una 'salvación' y se consigue, en cambio, por 'alienantes', una aniquilación de aquellos valores y dimensiones culturales positivos para los hombres en cuanto personas. Por esta necesidad de reflexión, *Tiempo Actual* aspira a ser un medio de difusión cultural de opiniones que coadyuven a incrementar el espíritu creativo del costarricense, a fin de elevar así su interés por la cultura y por el estudio de situaciones nacionales concretas que no pueden pasar desapercibidas" (pág. 10).

Bajo esta divisa y dirección aparece el primer número de *Tiempo Actual*, revista trimestral de asuntos culturales que edita la *Junta de Pensiones y Jubilaciones del Magisterio Nacional*. Con esta publicación, su editor busca coadyuvar al influjo de la cultura en un clima intelectual que sea asequible a todo público. En segundo término, esta revista busca entablar relaciones con los principales centros de educación superior de Latinoamérica y con los

hispanistas más conocidos animados por lograr una comunicación crítica que ayude a su

PRAXIS

Nos complace informar sobre la aparición de la revista *Praxis*, Cuadernos de Reflexión Social (publicación trimestral de la Universidad Nacional Autónoma con sede en Heredia, Costa Rica), cuyo número 2, correspondiente a mayo de 1976, acaba de salir.

El índice de este número sigue el siguiente orden:

Estructura social y organización campesina en Costa Rica, Benjamín Núñez
Propósitos y sentido de la cooperación universitaria internacional, Rafael Cuevas del Cid
Etiología de la "patología" revolucionaria y proflaxis contrarrevolucionaria, John Saxe-Fernández

El personalismo de Emmanuel Mounier, Jaime González D.

Aquellos días sin tregua, Roberto Morales

Canje y suscripción: *Secretaría del Departamento de Filosofía Facultad de Filosofía, Artes y Letras*. Universidad Nacional, Heredia/Costa Rica.

superación. "*Tiempo Actual* también aspira a ser una ventana abierta hacia ese hombre que quiere, conoce y realiza, en la sencillez de la vida ordinaria, la aventura humana e histórica del ser" (pág. 11).

El sumario del presente número presenta variados e interesantes artículos en el siguiente orden:

- Tiempo Actual. Un presente que nos obliga a reflexionar* (pág. 9)
- Paideia latinoamericana y filosofía de la integridad* (José Alberto Soto Badilla, pág. 13).
- Aciertos y errores de nuestro sistema educativo* (Guillermo Malavassi, pág. 27).
- Análisis electoral de una democracia* (Wilburg Jiménez Castro, pág. 37).
- ¿Utopía o realismo en la política?* (Amalia Bernardini de Soto, pág. 55)
- Estrategia y política de desarrollo industrial* (Claudio Soto Badilla, pág. 65).
- Los recursos naturales y el medio ambiente* (Gustavo Gortaire, pág. 79).
- Plenitud y vaciedad del lenguaje* (Roberto Murillo, pág. 93).
- Un arte único en América: decoraciones de Carretas* (Emilia Prieto, pág. 103).
- Del ballet hacia la danza contemporánea* (Damaris Fernández Pinto, pág. 111).
- Opiniones: La polémica por las garantías sociales* (Otón Acosta, pág. 127).
- Premio nacional de ensayo 1975 (Teodoro Olarte, pág. 133).
- Proyectos* (pág. 137).
- Beneficios* (pág. 139).

La edición ha sido considerada como un medio de cultura y formación, rico y variado por la calidad de los artículos y la colaboración de prestigiados pensadores. A su vez, la publicación organizará con sus mismos colaboradores conferencias, estudios y mesas redondas sobre temas culturales y nacionales relevantes, persiguiendo mantener vivo el interés del público costarricense.

Revista Latinoamericana de Filosofía. Volumen I, Nos. 1 y 2, Centro de Investigaciones Filosóficas, Buenos Aires, Argentina.

Durante 1975 aparecieron los dos primeros números de la *Revista Latinoamericana de Filosofía* editada por el Centro de Investigaciones Filosóficas sito en Buenos Aires, publicación que se propone como objetivo central conseguir la colaboración de todos aquellos estudiosos latinoamericanos que, residan o no en el continente, quieran exponer ante sus colegas y al público en general el resultado de sus reflexiones e investigaciones dentro del ámbito de temas relacionados con la filosofía.

La revista, que cuenta con un escogido Comité de Redacción y con un Cuerpo de Consultores que incluye a filósofos de diferentes países iberoamericanos, se ha organizado, en sus dos primeros números, en cuatro secciones que corresponden a *Artículos*, *Discusión* y *Comentarios Bibliográficos*; una sección de *Crónica* —que suple en parte la desinformación corriente acerca de la actividad filosófica en los diferentes países latinoamericanos— cierra la publicación.

El primer número, correspondiente a marzo, contiene artículos de Mario Bunge, Danilo Cruz Vélez, Ezequiel de Olaso y Tercio Sampaio Ferraz cuyo análisis de la Filosofía desde un ángulo lingüístico-pragmático merece una respuesta de Osvaldo Porchat Pereira en la sección *Discusiones* del mismo número. En esta sección participan también E.A. Rabossi, del Consejo Nacional de Investigaciones Argentinas, con el trabajo *Austin y la falacia descriptiva*, R. Juárez Paz, profesor en la Universidad San Carlos de Guatemala, quien señala al materialismo dialéctico como un *abandono de la filosofía* y como un no-estar-inserto-en-la-ciencia (p. 63), y A. Tola y C. Dragonetti quienes, a partir de un trabajo de Galen K. Pletcher, reflexionan acerca de *Misticismo y Yoga*. La sección de comentarios bibliográficos se ocupa centralmente de textos editados en Europa acerca de Husserl, Pedro Hispano, Hobbes y Wittgenstein.

Este primer número (78 páginas) abre la sección de artículos con un trabajo del epistemólogo argentino Mario Bunge *Crítica de la noción fregeana de predicado* quien, refiriéndose específicamente a la *semántica* de G. Frege, señala la debilidad que encierra su concepción del predicado entendido como una función que hace corresponder individuos u objetos a valores de verdad (p. 5). Bunge asume el análisis del predicado como función pero rechaza la elección del codominio de la función porque *en rigor* sólo las proposiciones pueden ser falsadas o verificadas. Bunge propone, por ello, como *predicado auténtico* "una función proposicional, o sea una función definida sobre un dominio no vacío (de individuos o de n-tuplas de individuos) y que toma valores en el conjunto de las proposiciones. Los individuos incluidos en el dominio (o en los factores cartesianos del mismo si es n-ario) constituyen los referentes del predicado (p. 8). En opinión de Bunge con ello se evitan confusiones entre denotación y valor de verdad como asimismo se funda la posibilidad de una *teoría de la referencia* (p. 7).

Danilo Cruz Vélez, profesor de la Universidad de los Andes, Bogotá, se refiere en su *Hegel y el problema del fin de la ética* al hecho de que en el autor de la *Fenomenología del Espíritu* la ética occidental encuentra su culminación y al mismo tiempo inicia su decadencia; en efecto, Hegel, partiendo de una crítica al dualismo práctico kantiano referido a las rela-

ciones del hombre con la Naturaleza y la Cultura y consigo mismo (p. 11), convierte a la ética en Filosofía del Derecho; el objeto de la ética, fundado por la problemática griega como tensión entre individuo y *polis*, se transforma en Hegel, en el Estado concebido como la libertad absoluta, determinación utópica en la medida que el Estado se propone, precisamente, anular al individuo. El inmoralismo —entendido como la *ausencia de moral* (Nietzsche)— aparece por tanto, después de Hegel, en la medida que, según Cruz Vélez, “Lo que llega a la plenitud con Hegel es este ensayo de los griegos” (p. 25) y los intentos por ir más allá han fracasado: “Aún tenemos una moral, cada uno la suya, pero la moral en cuanto tal flota en el aire, sin fundamento ni raíces” (p. 9), “Hegel es la plenitud de la ética y esta plenitud es la causa de su fin, conforme con la ley que él mismo establece, según la cual la madurez suma y la máxima altura que algo puede alcanzar es aquello en que comienza su ocaso” (p. 25). Sin embargo, agrega Cruz Vélez, esto no puede significar el fin de la ética, sino sólo el fin de la ética tal como fue fundada por los griegos y culminada por Hegel (p. 25). Lo ético-occidental necesita un *nuevo fundamento*. Mientras tanto ha de generarse un doble proceso: de *rechazo* a la eticidad reinante desde Hegel, es decir “la de la voluntad absoluta del Estado y de lo social que el Estado organiza, en la cual el individuo se ahoga; y la ética institucional de las diversas ideologías al servicio de ese centro del querer que sólo se quiere a sí mismo” (p. 26); pero además es necesario *salvar* la integridad del *ethos* a través de una *ética provisional* cuyo objeto y proyecto sería de nuevo la interioridad humana, la vida privada, la individualidad, la soledad... sin volver a Kant (p. 26). El trabajo de Cruz Vélez, fuertemente inscrito en la problemática heideggeriana de “el final de la filosofía y la tarea del pensar”, señala también hacia una definida posición ideológica cuando indica que “lo ético no es un fenómeno histórico con un principio y un fin, sino un elemento constitutivo de la existencia humana” (p. 25). Ello lo lleva a buscar en el *pensamiento* contemporáneo los materiales dispersos que podrían servir a la nueva ética. El problema es si desde su situación ideológica este proyecto es posible, es decir si él realmente trasciende a Hegel.

Del restante material resulta particularmente interesante el trabajo de Rigoberto Juárez-Paz, *El materialismo: ¿superación o abandono de la filosofía?*, quien, de un modo sedicentemente sistemático y a partir de una lectura parcial (y por ello superficial), y prejuiciosa —en el sentido cartesiano— de dos de las *Tesis sobre Feuerbach* de C. Marx, concluye que “el materialismo dialéctico no hace un abandono

intrafilosófico de la filosofía hegeliana sino un abandono de la filosofía en cuanto tal, incluida, desde luego, la filosofía de Hegel” (p. 60). Se trata, desde luego, de una *falsa cuestión* o de pseudo-problema en cuanto se precisen los conceptos de ‘filosofía’, ‘teoría’ y ‘función ideológica y científica’ de la conciencia (práctica ideológica, práctica científica). Sin embargo no deja de resultar pintoresco que todavía en 1975, y en América Latina, se pretenda marginar o expulsar al materialismo dialéctico del campo de ‘la’ filosofía —en la que éste, desde luego, nunca se ha incluido— y se quiera con ello, además, inferirle una ofensa.

El segundo número de la *Revista Latinoamericana de Filosofía* (100 págs.) incluye artículos de R. Braun, “La teoría de la guerra en los *Elements of Law* de Hobbes; E.A. Rabossi: “El *Tractatus* y la filosofía crítica” y de A.M. Battro: “Sobre la crítica de J.A. Gianotti a la noción de comportamiento”, trabajo que introduce a una interesante discusión entre su autor y José Gianotti, investigador del Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento. El objeto de la discusión se plantea frente a la posición crítica en que ambos polemistas se encuentran frente a la noción behaviorista de *comportamiento* (Skinner). Desde este punto inicial de coincidencia, Gianotti y Battro oponen sus puntos de vista referidos, el segundo, a las concepciones de la psicogenética de Piaget, y el primero, a una concepción del refuerzo como *producto social*. El nivel de acuerdo y de discrepancia en la discusión es señalado por Battro: “El centro de nuestra discusión está ahora mejor acotado: el psicólogo cognitivista obviamente niega la existencia de una relación necesaria entre refuerzo y representación pero debería investigar mejor la relación entre producto y representación. La relación entre refuerzo y producto es también un tema muy importante para investigar y Gianotti ha tenido el gran mérito de plantear este problema con claridad” (p. 151). La sección incluye también una respuesta de O. Guariglia al profesor E. Berti respecto de la concepción del *bien* en Aristóteles. Los comentarios bibliográficos se componen de notas sobre las *Obras Completas* de Vicente Fatone, un comentario al *Epicuro* de Rist, la reseña del importante trabajo de Hans Saner, administrador del legado de K. Jaspers, *Karl Jaspers in der Diskussion*, y breves notas referidas a obras sobre Petrus Ramos y Audomarus Talaeus, San Anselmo, Leibniz, y problemas contemporáneos: Norman Malcolm: *Problems of mind*; Peter Winch: *Ciencia social y Filosofía*; Ernesto Mayz Vallenilla: *Esbozo de una crítica de la razón técnica*. La sección de crónica da cuenta de la aparición, en este año y en Argentina, de las revistas de filosofía, *Escritos de Filosofía*, dedicada a ‘ideología’ y ‘lenguaje’ y *Ensayos y Estudios*. *Revista de*

Filosofía y Cultura en Buenos Aires y Tucumán respectivamente.

El artículo de Rafael Braun, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas de Buenos Aires, "La teoría de la guerra en los *Elements of Law* de Hobbes", intenta iniciar un estudio sistemático sobre la teoría de la guerra en toda la obra política de Hobbes (p. 81). Para ello el autor propone una metodología de lectura que incluye la *lectura horizontal* (contextual) y la *lectura comparativa* (trayectoria ideográfica). La obra estudiada aquí por Braun es *The Elements of Law, Natural and Politics* (1640). Fundamentalmente centrado sobre la crítica y la aceptación de tratadistas acerca de Hobbes, Braun examina los conceptos de estado de igualdad, estado de libertad natural, estado de naturaleza, estado de guerra, estado de hostilidad y estado de anarquía en los *Principios de la Ley natural y política*. Del examen de estos conceptos el autor intenta extraer opciones críticas frente al pensamiento político absolutista de Hobbes, específicamente en lo referente a los derechos y deberes de las personas frente al poder soberano. El texto de Braun, valioso por su sistematicidad y coherencia, se oscurece un tanto por el uso de citas en francés e inglés cuando *no están en juego cuestiones técnicas* y en las que se impone, por tanto, la traducción al idioma en que la revista se edita: el castellano. Esto, que en términos académicos es una nimiedad, plantea a otro nivel, una de las cuestiones básicas del trabajo filosófico en Iberoamérica: la concepción de un (lo) *mundo* de la filosofía básicamente europeo, no-ibero. Ello define, también, su destinatario: la *élite*, pero sólo en el sentido de *minoría*.

El estudio de Eduardo Rabossi acerca de Wittgenstein es, en cambio, un excelente mecanismo de interpretación a las ideas de este autor. En efecto, Rabossi, desde la crítica a la interpretación russelliana, neo-russelliana y mística del *Tractatus* (1921), opone su propio estudio aplicando al texto de Wittgenstein el *modelo kantiano* de filosofía (p. 127). Esta hipótesis de trabajo permite al lector ubicarse dentro de un modo estructuralmente definido de leer a Wittgenstein con las limitaciones que implica toda definición de un determinado marco conceptual, pero con la ventaja, al mismo tiempo, que ofrece, también explícitamente, su posibilidad de crítica y superación.

La *Revista Latinoamericana de Filosofía* cumple con este segundo número sólo parcialmente uno de sus planteos programáticos: ser una publicación abierta a todas las corrientes, ideas y tendencias filosóficas. En efecto, sus dos primeros números encierran abrumadoramente estudios y opiniones referentes a problemas epistemológicos y principalmente desde el ángulo de la filosofía del lenguaje. Los escasos estudios teórico-históricos se han planteado

desde la perspectiva del idealismo filosófico y las menciones al pensamiento iberoamericano se han referido a cuestiones no originarias ni radicales en nuestro continente: el pensamiento oriental en V. Fatone y la disquisición heideggeriana de Mayz Vallenilla acerca de la técnica. Independientemente de que esta orientación tenga como fundamento problemas circunstanciales, la revista, en su definición original, señalaba también que sólo aceptaría argumentos que apelasen "*a la razón como última instancia universalmente válida*". Tal vez en esta concepción ideologizada del quehacer filosófico e intelectual se encuentre la causa última del carácter adoptado en sus dos primeros números por la *Revista Latinoamericana de Filosofía*. Pese a esto su aparición y continuidad significan un aporte importante al diálogo entre los diferentes pensadores iberoamericanos, diálogo crítico que en ningún caso puede resultar negativo para nuestro mundo académico y político.

Helio Gallardo

ESCRITOS DEL VEDAT

Este anuario, publicación de la Facultad de Teología de San Vicente Ferrer (Valencia), en su vol. V, 1975 presenta un variado e interesante número de artículos entre otros sobre temas que van desde la España Visigoda, la revolución científico-técnica y la teología según Pierre Teilhard de Chardin hasta el romancero espiritual de Lope de Vega.

Dividido en dos secciones, *Estudios y Notas y Comentarios* conforma un volumen con suficiente rigor y variedad de interés tanto para el teólogo como al filósofo. Diez estudios y siete comentarios integran 627 páginas de texto bajo la dirección de los PP. Dominicos Torrenti, Valencia, ESPAÑA.

NARSKI, Igor S.: *Die Anmassung der negativen Philosophie Theodor W. Adornos*, Verlag Marxistische Blätter, Frankfurt am Main, 1975.

Negative Dialektik de T.W. Adorno ha llegado a convertirse en pocos años en la obra central de lo que ha dado en llamarse la Teoría Crítica, por "central" entendemos, no la obra a partir de la cual se origina la escuela, sino aquella en la que encontramos reunidas sus tesis fundamentales. Pero curiosamente, y a pesar de la gran divulgación que han alcanzado ésta y otras obras de Adorno y sus correligionarios (H. Marcuse, M. Horkheimer, W. Benjamin, J. Habermas, A. Schmidt y E. Bloch), pareciera que

lo último que ha desarrollado esta nueva escuela filosófica es la actitud crítica aunque ya la Historia de la Filosofía nos había demostrado que las actitudes críticas irracionales no pueden tener como consecuencia sino el nihilismo y el anarquismo.

El profesor Narski, conocido por sus importantes obras sobre lógica dialéctica, nos ofrece en este libro una obra que verdaderamente merece el calificativo de crítica, y en la que analiza fundamentalmente la *Negative Dialektik*, lo cual no le impide referirse y ampliar sus análisis a obras de Adorno (*Stichworte*, "Drei Studien zu Hegel", "Eingriffe", "Noten zu Literatur" etc.), así como a otros autores de la misma escuela. Fundamentalmente la obra de Narski se aboca a la realización de dos tareas: por una parte revelar la falsificación que de Hegel y Marx lleva a cabo Adorno, y por otra parte, poner de manifiesto ciertas implicaciones del pensamiento del mismo Adorno.

Al primer objetivo dedica Narski los primeros cuatro capítulos de su obra, y en ellos confronta todas aquellas categorías y nociones hegelianas y marxistas que Adorno tergiversa, como es el caso de "identidad", "negatividad", "superación", "negación", "negación de la negación", "enajenación", "cosificación", etc., las cuales son fundamentales en la construcción en el "anti-sistema" de Adorno. No faltan quienes califican a Adorno de hegeliano, cuando en realidad si analizamos la esencia de sus concepciones descubriremos que su oposición a Hegel es total, pues no sólo comprende su filosofía, sino que también su método. La intención de Adorno se aclara cuando Narski demuestra que "la falsificación de la dialéctica hegeliana sirve como medio para poder falsificar la dialéctica marxista" (P. 19). La absolutización de la negación que Adorno realiza no deja de recordarle a Narski el irracionalismo de un Kierkegaard (sobre cuya estética escribió Adorno una de sus primeras obras, y por lo que nos inclinamos a pensar que la sombra del jorobado de Copenhague aún no lo ha abandonado), el nihilismo de un Nietzsche o la nada de un Heidegger. La ley de la negación de la negación se ve desnaturalizada en la *Negative Dialektik*, pues como lo expresa Narski "Adorno" transforma la negación de la negación de una ley del paso a lo superior no solamente en una fórmula para el regreso al punto de partida, sino en *el símbolo de la corriente inconteniblemente expandida de la autodestrucción*" (p. 29). El resultado, pues, de la negación de la negación, no es el progreso y la superación, sino, por el contrario, el pesimismo y la desesperación.

Por otra parte, y como lo hemos mencionado, Narski se dedica a destacar las implicaciones del pensamiento de Adorno. Narski empieza su crítica con el análisis de la identificación que hace Adorno de las relaciones sociales y el conocimiento de ellas, análisis que concluye

con que "ese es un motivo del idealismo burgués, el cual resuena en cierta forma en los trabajos del joven Lukács; el conocimiento de la sociedad es a la vez su transformación, y la transformación de las relaciones sociales es su conocimiento" (p. 36). Narski refuta fácilmente las críticas de Adorno a la teoría marxista del reflejo, mientras que por otra parte pone en jaque la concepción idealista de la identidad entre el sujeto y el objeto que defiende Adorno. Los ataques de Adorno a las implicaciones filosófico-sociales y filosófico-políticas del pensamiento de Heidegger no lo libran de su posición filosófico-social y filosófico-política. Adorno es ecléctico y como tal ambiguo, y en este sentido Narski es también bastante explícito: "Como Adorno critica más a los filósofos de los cuales él mismo ha adquirido más, se pone por lo demás en evidencia que se avergüenza del eclecticismo así como también lo alaba: llama paranoicos a los filósofos que pretenden evitar el eclecticismo, pero no quiere reconocer su propio eclecticismo" (p. 39).

La obra de Narski cubre sin lugar a dudas los aspectos más destacados del pensamiento de Adorno, aunque en ocasiones este mismo afán de generalidad lo lleva a sacrificar ciertos detalles en el desarrollo de su crítica que nos parecen imprescindibles. Un par de apreciaciones en torno al pensamiento dialéctico hegeliano no nos parecen exactas, pero ellas no afectan ningún aspecto fundamental de la crítica, la cual en todo momento mantiene su validez. En fin, creemos que esta pequeña obra del filósofo ruso cumple brillantemente con su cometido, pues no deja de mostrarnos y demostrarnos que la dialéctica negativa de T.W. Adorno no es otra cosa que la negación de la dialéctica.

Gerardo Mora Burgos.

Canals Vidal, F. *Textos de los grandes filósofos. Edad media*. Curso de Filosofía Tomista. Ed. Herder, Barcelona 1976, 263 págs.

La editorial Herder de Barcelona viene publicando hace años un "*Curso de Filosofía Tomista*" que es la versión castellana de la colección que con igual nombre publicó en Francia la editorial *Beauchesne*, de París, desde fines de los años cincuenta.

El "Curso" completo consta de 15 tomos, siete de exposición sistemática de las distintas partes de la Filosofía, cuatro de historia de la Filosofía, y cuatro de antología de textos filosóficos organizados cronológicamente. Los autores son todos franceses (Vermaux, Grison, Grenet) y, con alguna excepción, profesores del Instituto Católico de París. En la edición castellana se ha encargado al Prof. Canals Vidal, Catedrático de Metafísica de la

Universidad de Barcelona, los tomos dedicados a la filosofía medieval, el de los textos filosóficos de autores contemporáneos y al que ahora nos ocupa, de textos de filósofos medievales.

El tomito, de 263 páginas, es de notoria utilidad didáctica. Contiene textos seleccionados de *San Agustín, San Anselmo, San Buenaventura, Sto. Tomás de Aquino, Raimundo Lulio, Juan Duns Escoto, Guillermo de Ockham y Francisco Suárez*. No es fácil, —al menos en nuestro medio— remitir a los estudiantes de filosofía medieval, a las obras de esos autores, que si bien han sido casi todas traducidas por la *Biblioteca de Autores Cristianos*, de Madrid, o por la *Gredos*, en el caso de F. Suárez, no suelen encontrarse con la facilidad y profusión deseadas. Por lo demás, el hecho de que los trozos de los diversos autores obedezcan a un plan de acuerdo a los temas centrales de la filosofía, (hasta donde los teólogos medievales lo permiten), hace del tomo un instrumento útil y cómodo para profesores y alumnos, en un país como el nuestro, donde las dificultades bibliográficas son manifiestas, donde el conocimiento del latín es escaso, y donde la *Patristica Latina* de Migne no existe —salvo error u omisión— más que en el Seminario Central.

Sin embargo hubo algún criterio de facilidad en la confección del manual. La brevedad del tomo lo hace obligadamente insuficiente, y autores como Juan Escoto Erigena, Pedro Abelardo, Ricardo de San Víctor y San Alberto Magno, por no citar sino figuras de innegable importancia, fueron pasados por alto. La ausencia es tanto más dolorosa cuanto que su inaccesibilidad es más manifiesta. Después de todo, los doctores medievales de primera magnitud (San Anselmo, San Buenaventura, Sto. Tomás) son accesibles, mientras que los autores omitidos no se consiguen en nuestra lengua. En inglés se está mucho mejor servido con la obra *Selections from Medieval Philosophers* de R. McKeon (Nueva York, 1929). Por lo demás, en la gran mayoría de los casos el Profesor Canals ha utilizado las traducciones de la BAC y en algún caso de la de Gredos, sin hacer ninguna otra anotación bibliográfica. Cuando incluye un largo texto del "*De ente et essentia*" de Sto. Tomás (p. 111 y ss), no indica si es traducción personal ni a cual edición latina cabe remitirse. Igual sucede con el texto de la cuestión *De spiritualibus creaturis* (p. 146 ss), del *De malo* (p. 152) o del *De anima* (p. 153 ss) y otros. ¿Los párrafos de Raimundo Lulio sacados del *Llibre de demostracions* son traducciones del catalán del autor?

De Duns Escoto ofrece algunos textos del *Comentario a las Sentencias* que, a lo que sabemos, vertidos a nuestra lengua, constituyen una primicia. Pero también Canals guarda silencio sobre la edición latina usada para la versión, traducción que presumiblemente es personal. Lo mismo cabe decirse del capítulo dedicado a

Guillermo de Ockham. Se pregunta uno cómo no dedicó el autor un par de páginas introductorias para hacer un mínimo de indicaciones bibliográficas, que hubieran enriquecido la obra y le hubiese dado una seriedad y una categoría cuya ausencia se dejan sentir en este aspecto.

En la mayoría de los casos, la elección de los textos, nos parece acertada. Los de Escoto y Ockham, aunque breves, están especialmente bien elegidos, para una colección de libros que se pretende un curso de filosofía. En cambio, entre los de San Buenaventura, se omitió alguno relativo a su pieza central en cosmología: la analogía universal que hace de toda creatura un vestigio de Dios.

En resumen, el texto del Profesor Canals Vidal es útil y significará un socorrido instrumento de trabajo. Es excesivamente breve, lo que lo hace omitir autores de importancia. Carece del aparato bibliográfico elemental, así como de otras indicaciones de procedencia de textos y de traducciones.

Oscar Mas-Herrera

Dunos Victoria Sartre y el marxismo, Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, 1975. Bibliografía en colaboración con Elke de Stockhausen, 144 págs.

Las vinculaciones de la obra filosófica de J.P. Sartre con el pensamiento, la teoría y la práctica política del materialismo histórico y dialéctico han sido cuestiones vigentes y polémicas en el mundo académico al menos en los últimos veinte años. En gran parte esta polémica ha surgido de los perfiles mismos del Sartre-autor y del Sartre-hombre. Se trata, en efecto, de una de las conciencias más lúcidas de nuestro tiempo y, asimismo, de un individuo consistente con su ideario. El estudio que al tema dedica V. Duno se estructura como un cuestionamiento crítico desde el interior del pensamiento de Sartre (fundamentalmente los conceptos de la *Crítica de la Razón Dialéctica* y de *Materialismo y Revolución*), tendiente a mostrar que "Si lo que Marx se propuso fue poner de pie la dialéctica hegeliana, lo que Sartre busca es poner de cabeza el marxismo, ponerlo en cifrado lógico-ontológico. Esto es lo que Marx llama hacer filosofía" (p. 71). Para fundar este tipo de tajantes proposiciones, Duno, contrasta el pensamiento y las categorías del existencialismo del pensador francés con categorías y pasajes del pensamiento de Marx ... pero, sobre todo, recurre a los criterios con que el pensamiento marxista revolucionó el pensar de la filosofía clásica mostrando que las categorías onto-antropológicas de Sartre son manifiestamente no-marxistas y, más aún, pre-marxistas, hegelianas y feuerbachianas.

En efecto, la única manera de asumir la práctica teórica propuesta y realizada por Marx

consiste en aprehender la doble liquidación que ésta realiza de los elementos fundamentales que activan el proceso de la filosofía clásica:

a) la liquidación de la relación del Sujeto y del Objeto como sola relación de conocimiento y, por tanto, la enajenación del sujeto como sujeto puro de conciencia y de la realidad como ente abstracto, en último término como *contenido de conciencia*. La no asunción de esta cuestión conlleva la separación entre pensamiento y existencia (teoría y práctica), conduce al idealismo y al subjetivismo en el plano teórico-filosófico y al voluntarismo y a la enajenación en el plano práctico-social. Se trata, en parte, de una de las determinaciones fundamentales de la *praxis*. Al respecto señala V. Duno: "Sartre, al promover la escasez como fundamento ontológico y motor de la historia, al hacer de la violencia una estructura que acompaña a la acción humana mientras el hombre viva en el reino de la escasez, convierte la lucha de clases en conflicto de "cada uno" con el "otro". La historia humana no es, entonces, como pensaba Marx en el *Manifiesto del Partido Comunista*, la historia de la lucha de clases sino el conflicto entre los hombres motivado por la escasez, por una escasez que no es concebida dentro del campo de la producción sino desde el punto de vista de las estructuras lógicas de la historia. La escasez era considerada por Marx como una situación provisional ligada a la fase capitalista de producción. La *Crítica* 'se coloca lógicamente antes de esa reconstrucción sintética que es *El Capital*, en un nivel de indeterminación y generalidad mayor' y, desde este punto de vista, propone una escasez *originaria* que es determinación contingente de nuestra relación unívoca con la materialidad, con la síntesis inerte de la pluralidad humana" (p. 43).

b) la liquidación del sujeto filosófico, portador ideológico por excelencia, y su reemplazo por el ser social, portador de estructuras, que conduce al materialismo histórico y, por ello mismo, a los fundamentos del materialismo dialéctico como *actividad práctico-crítico*. La no-asunción de este punto conduce, en el plano teórico-filosófico, al idealismo historicista y a las formas lógico-históricas a priori del kantismo o del hegelianismo y en el plano político al inmovilismo y al azar revolucionarios y, de un modo más sistemático, a la construcción de *ideologías acerca de la revolución*. No recoger este planteamiento teórico marxista significa, en realidad, desconocer su *carácter científico* y afirmar, con ello, su inserción plena en la región filosófica de la ideología, aquella en la que no se hace más que 'interpretar (de un modo imaginario) el mundo'. Señala Duno que "... las conclusiones de Sartre en su *Crítica a la Razón Dialéctica* nos muestran una dialéctica como forma *a priori* de la subjetividad; la subjetividad legisla, regula y configura el ritmo del desarrollo

ideal de la historia y en esta tarea se enfrenta con la escasez (formal), y es entonces cuando la antidualéctica hace su entrada en el reino de la racionalidad, de la subjetividad, creando el mundo de la antihumanidad, el reino de la objetividad. En el fondo lo que está de nuevo presente es la repugnancia por las *cosas*, por el mundo natural, es la náusea de Roquentin ante el poder 'opresivo' de los objetos" (p. 66). Indica también Duno que "La dialéctica sartreana no descansa en el hecho concreto del proceso histórico social, en la relación entre el hombre y la naturaleza y con los otros hombres, en la relación conflictiva del hombre con una naturaleza de la cual forma parte y de la cual quiere apropiarse para así apropiarse de su propia naturaleza. La dialéctica de Sartre está muy lejos de ser eso. Reposa sobre una estructura original del sujeto. El individuo es el portador de la dialéctica y es, entonces, la dialécticidad estructural del hombre la que conforma la dialéctica de la historia, el proceso, las contradicciones" (p. 74). Se trata, por tanto, de otra de las determinaciones fundamentales del concepto de *praxis* no asumida por Sartre. Y es que el marxismo, según plantea correctamente la misma autora, "no se propone el logro de un Saber antropológico, por lo menos no se lo propone en los términos que lo plantea Sartre. El objetivo último del marxismo es la subversión de este orden dado y la instauración del comunismo. Está dirigido al esclarecimiento de la práctica social; se constituye como teoría y guía de la práctica socio-económica (política e ideológica) impugnadora del sistema capitalista" (p. 82). Es por esto que el materialismo dialéctico no puede ser criticado ni menos enriquecido *desde el interior de la filosofía clásica*.

¿Por qué entonces el empeño sartreano sostenido desde la década del 40 de 'revitalizar' el marxismo con su existencialismo? Al margen de cuestiones de detalle indica Duno: "El existencialismo ha sido desde sus orígenes una filosofía idealista ontológicamente fundada en la preeminencia, no sólo en el orden lógico sino también en el orden del ser, de la existencia sobre la esencia. El que el existencialismo apele al mantenimiento de una cierta 'irreductibilidad' fundamental y fundamentante, llámese existencia, individuo, proyecto o proyecto 'en situación', no representa nada novedoso y mucho menos un cambio sustancial de su núcleo interpretativo. No se trata de un replanteamiento doctrinal, de una transformación de fondo. Querer descubrir al hombre y al mundo a partir de la estructura relacional de la existencia, de una existencia abstracta vaciada de cualquier contenido histórico, indeterminada socialmente, está dentro de la línea tradicional del pensamiento existencialista; pero, por el contrario, exigirle al marxismo que no se limite a situar al hombre en su clase, sino que lo

determine en primer lugar desde su proyecto existencial, es pedirle al marxismo que deje de serlo para darle campo libre al existencialismo a fin de que éste se erija en fundamento de las futuras orientaciones filosóficas, antropológicas, sociológicas, etc. Claro está que viendo hacia el presente, Sartre se aleja en algo de aquella antigua visión que proclamaba el carácter a-histórico de la filosofía existencial. Aunque la relación libertad-subjetivismo se mantiene como núcleo, ahora se tomará en cuenta la lucha de clases, la violencia, en una palabra, las evidencias de una historia en marcha. Reactualizar la "filosofía de post-guerra", poner al día un pensamiento que había permanecido al margen de la historia, es lo que se propone. El existencialismo siente la necesidad de bajar del cielo a la tierra" (p. 85).

Durante todo el estudio, aunque marginalmente, V. Duno ha mostrado, además, los antecedentes en la cultura filosófica del "espiritualismo de izquierda", de Sartre: Hegel, Feuerbach, Gramsci, Luxemburgo, Merleau-Ponty, Kierkegaard, Politzer, Husserl y Heidegger son ligados con el autor de *El Ser y la Nada* permitiendo así una mejor ubicación del contexto y tradición cultural-filosófica en que las ideas de éste se movilizan.

Una observación puede hacerse al estudio de V. Duno y es su *ensimismamiento* conceptual y de método. El primero afecta a los lectores no-especialistas y hace del texto fundamentalmente un punto de partida. El segundo —es decir la no explicitación teórico-política del carácter de la polémica— la hace caer en cierto academicismo, lógico por lo demás cuando se considera el pensamiento de Sartre *desde su interior*, o sea dentro de los límites y situaciones (posiciones) del filosofar clásico.

El estudio incluye una abundante bibliografía en francés, español, inglés, alemán, italiano, húngaro, rumano, finlandés, portugués y japonés.

Helio Gallardo

Guignebert, Charles. *El Cristianismo Antiguo*. Traducción de Nérida Orfila Reynal. Colección Breviarios. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. Segunda edición española 1966. México, 206 pp.

Esta obra ya clásica en la historia de la religión cristiana, fue editada por primera vez en francés, el año 1921. A la fecha lleva dos ediciones en español, siendo la primera la del año 1956.

La solidez y valor científico del libro lo da la calidad académica de su autor Charles Guignebert, profesor de la Universidad de la Sorbona, quien por muchos años estuvo dedicado al estudio crítico del Nuevo Testamento.

La obra se compone de un prefacio, como es usual en las obras de investigación científica, el autor expone el propósito esencial de la obra: "la religión cristiana será el objeto principal de nuestro estudio. No me privaré de hacer comparaciones entre los hechos de la historia cristiana y los de la historia de otras religiones... Vive en nosotros un poderoso atavismo, muy difícil de desarraigar, al que le ha dado forma de cultura romano-cristiana, que nos inclinaría a creer que el cristianismo ha podido salvarse de ser una religión como las otras, que ha nacido y proseguido su larga carrera hasta nuestros días siguiendo modos excepcionales y que no perecerá". Estos párrafos nos aclaran desde las primeras páginas los contenidos con que nos encontraremos: el estudio histórico-científico de la religión cristiana, considerada como creación humana y expresión de las necesidades sociales de una época.

En la *Introducción*, el autor se detiene para discutir algunas de las muchas dificultades con que tropieza una investigación de esta naturaleza, entre las cuales no es la menor, la de definir la religión en sí, ante la cual, al historiador sólo le queda conformarse con realizar un análisis exacto de cada religión, su comparación con las creencias y las prácticas precedentes o concomitantes que han podido obrar sobre ella. Otra preocupación que plantea el autor en la *Introducción*, es la incertidumbre de los estudios históricos sobre el cristianismo. Esta circunstancia proviene del hecho de que los propios cristianos no aceptan, por lo general, que su religión pueda ser analizada y explicada por los métodos científicos del historiador, ya que los "hechos" de su religión trascienden lo meramente humano y, en consecuencia, tienden a ver en los investigadores liberales a enemigos de la fe, contra los cuales levantan una verdadera "contrahistoria" cristiana.

El Cap. I La Iniciativa de Jesús, aborda tres problemas principales: los orígenes judíos del cristianismo y la escasa información que se tiene de Jesús Nazareno, el medio social del cual salió Jesús, y el principio de la aparición de Jesús y los alcances de las denominaciones evangélicas: Hijo de Dios, Hijo de David, etc.

El Cap. II que el autor titula *El fracaso de Jesús*, plantea la incapacidad del medio judío y de los doce apóstoles para recoger la simiente, y cómo ésta prosperará fuera de Judea, en tierras culturalmente helenizadas.

El Cap. III se refiere a la obra de los apóstoles.

El Cap. IV nos entrega un extraordinario cuadro de la época y de la sociedad paulina, en Tarso de Cilicia.

El Cap. V está dedicado a mostrarnos las particularidades de la formación cristiana de Pablo, lo cual nos permite comprender el sentido de su conversión.

En el *Cap. VI* el autor nos lleva a través de las vicisitudes y entusiasmos de Pablo, para que podamos comprender y valorar su tarea de difundir la nueva fe, en términos tales que le permitieran ser aceptadas por las comunidades helenizadas del medio oriente.

El *Cap. VII* nos plantea por qué y cómo el cristianismo rompió sus lazos con su fuente originaria, el judaísmo, y las consecuencias que tuvo este hecho para sus pretensiones de llegar a ser una fe universal (católica).

Los capítulos *VIII* y *IX* contienen la información esencial para la comprensión de los primeros pasos de las comunidades cristianas en el proceso de su organización; especialmente, en lo que respecta a la constitución del cuerpo eclesiástico en el siglo II d.n.e., como necesidad para defenderse de las herejías y de las interpretaciones arbitrarias de la tradición apostólica, así como la historia del establecimiento de la doctrina y de la disciplina.

El capítulo *X* plantea el conflicto entre la Iglesia y el Estado romano. Este capítulo es de mucho interés, porque nos da una visión objetiva de las relaciones siempre difíciles y a veces violentas entre la nueva iglesia y la sociedad imperial.

El cristianismo de los primeros siglos es un extranjero dentro del Imperio. Su patria no está en este mundo; por lo tanto, no le interesa la suerte del estado romano, y más bien lo ve como un obstáculo para lograr la salvación eterna. El cristianismo de los primeros siglos vive de acuerdo con la frase de Tertuliano: *secessi de populo: me he retirado del pueblo.*

Esta situación que vive la sociedad romana, por el nuevo sentido que el cristianismo le da a la vida pública, aunque superada a partir de Teodosio, hirió gravemente al Estado. Estos hechos deben considerarse en toda su significación para comprender la caída final de Roma.

El *Cap. XI* un final nos introduce en la nueva situación que vive Occidente en el momento en que el cristianismo se convierte en la religión del Estado, con exclusión de cualquiera otra; expone, asimismo, la novedad que constituye para esas sociedades politeístas, sincréticas y tolerantes, el triunfo del cristianismo intolerante; la plasticidad de éste para amoldarse a las exigencias de sus obligaciones para con el Estado, y su lucha contra el neoplatonismo y el maniqueísmo.

En la conclusión el autor expone algunas apreciaciones generales sobre el tema central: el cristianismo es una religión oriental por sus orígenes y por sus cualidades fundamentales: por haber nacido en ese ambiente y para ese ambiente, la dogmática cristiana fue siempre demasiado oscura para los occidentales, cuya formación intelectual y su sensibilidad los hacía completamente ajenos al ambiente oriental. Guignebert subraya esta apreciación, afirmando: "Por eso, puede decirse, sin paradoja, que

los occidentales jamás comprendieron verdaderamente, en la antigüedad, los dogmas cristianos, que tampoco los comprendieron mejor después y que la religión que, con su propio esfuerzo han construido sobre esos dogmas, ha sido una cosa diferente, en espíritu y en esencia, del cristianismo oriental, otra cosa, surgida de su propio fondo, de acuerdo con sus propios sentimientos y vaciada en fórmulas inadecuadas para contenerle". "En rigor los occidentales jamás han sido cristianos".

Oswaldo Cazanga Moncada

Sperber, Dan *¿Qué es el estructuralismo? El estructuralismo en antropología.* Editorial Losada, Buenos Aires, 1975, 128 págs.

Como resultado de trabajos académicos iniciados en Oxford y proseguidos en París durante la década del 60, D. Sperber, discípulo crítico de C. Lévy-Strauss reunió un conjunto de estudios en una publicación que, en opinión de Francois Walh quien prologa el texto, debiera titularse *Acerca de recientes modificaciones del saber y de aquello que las reúne como estructuralistas* y que plantea problemas "cuando ya no se trata de producir los instrumentos revolucionarios de una investigación, sino de practicar esta investigación, de medir sus dificultades y quizás sus límites no menos que su realidad, de verla retomar su sitio en el desarrollo continuo de saberes que ella no tanto quebró como hizo resurgir" (p. 9). El sujeto del discurso es, desde luego, la antropología estructural de C. Lévy-Strauss.

A la obra de éste, concebida como *teoría* y no como método, dedica Sperber la articulación de sus estudios seccionados en cuatro capítulos que se refieren a las alianzas matrimoniales, los mitos, sistemas y modelos de comunicación y las estructuras del espíritu humano, cuestiones que son examinadas principalmente en función de la dialéctica generalización-dato empírico en la antropología de Lévy-Strauss, la no-aplicabilidad de los modelos estructurales a determinados campos de la vida social, como el político, y el fundamento de esta inaplicabilidad, y el sustrato epistemológico (y ontológico) contenido o subyacente en los mecanismos formales de interpretación de los hechos propuestos por el autor de *Las estructuras elementales del parentesco* y *El pensamiento salvaje.*

Los estudios, unitarios, pero dotados de una autonomía relativa, se proponen como objetivo fundamental mostrar al estructuralismo como una teoría falsa o justa en antropología en la medida que es concebido como una *ciencia del sistema de los signos* (p. 12). En este sentido sus estudios llevan a Sperber a señalar el carácter científico del análisis estructural sobre el parentesco "en la medida que conduce a

proposiciones generales y refutables" (p. 49), su riqueza en el análisis de los mitos frente a las interpretaciones del simbolismo y del funcionalismo (p. 52) pero al mismo tiempo algunas de sus desviaciones y arbitrariedades (gramática y transformación intermítica) y las limitaciones y riquezas de los modelos formales del estructuralismo en el plano de la interpretación de totalidades orgánicas históricas. Es este último problema el que conduce a Sperber a señalar que las estructuras particulares (de las formaciones sociales) "son producto de la historia que, por lo tanto, al menos en este sentido, es necesario incluir en la antropología" (p. 114). Y por ello también es que al finalizar sus trabajos Sperber indica lo que es sólo una aparente paradoja: "Al examinar algunos de los problemas que suscita el estructuralismo, a veces sin haberlo querido, quizás hayamos puesto en evidencia una de sus contribuciones que, aunque poco reconocida, es esencial para el desarrollo de nuestra disciplina: la obra de Claude Lévy-Strauss vuelve a conducir a la antropología hacia el estudio de su objeto primero: la naturaleza humana" (p. 114).

El conjunto de estudios finaliza con un postfacio polémico en que el autor critica y especifica su propio pensamiento ante la crítica de Luc de Heusch publicada en París en 1971; son particularmente significativas sus precisiones acerca del origen no-gramatical de los mitos (p. 121) y su acotación respecto de la naturaleza humana concebida *no como dato* "sino que como una construcción teórica, empíricamente motivada y análoga, por ello, a cualquier objeto de ciencia" (p. 125) que lo conduce a señalar tendencias opcionales para la antropología según sea concebida como inventario razonado de las variables culturales, o cómo estas variaciones se generan en función de las capacidades específicas de aprendizaje de la especie humana. Una bibliografía especializada, en francés e inglés cierra el volumen.

H.G.

A. Sarlemijn, *Hegel's Dialectic*, (trad. inglesa del alemán de Peter Kirschenmann). D. Reidel Publishing Company, Dordrecht Holanda/Boston, E. U. 1975, xii + 189 págs.

Este libro es un estudio sistemático del punto de vista por el cual Hegel llega al análisis del principio de no-contradicción, del principio de doble negación y del principio de tercio excluso. De esta manera la obra se convierte en un esfuerzo de clasificación de la diferencia entre los principios analíticos y dialécticos. Y lo hace con un rigor histórico científico cuyo fin es comprender y explicar. Contenido: Prefacio de la edición inglesa. Nota del traductor. Introducción.— *I parte: Dialéctica*; capítulo 1, La Dialéctica de lo real. Capítulo 2, La Dialéctica

positiva. Capítulo 3, El sujeto como materia de la filosofía dialéctica. *II parte: Dialéctica y metafísica*; capítulo 1, La metafísica - disciplina filosófica. Capítulo 2, El método metafísico en general. Capítulo 3, Spinoza y la doble negación. *III parte: La metafísica dialéctica*; Capítulo 1, El infinito. Capítulo 2, La necesidad absoluta. Capítulo 3, Ser es pensar. Sumario. Epílogo: La dialéctica de Hegel y cuestiones contemporáneas. Notas y abreviaturas. Bibliografía. Índice de nombres.

Jürgen Misch, *Die politische Philosophie Ludwig Woltmanns*. Im Spannungsfeld von Kantismus, Historischem Materialismus und Sozialdarwinismus. Bouvier, Bonn, 1975, 290 págs.

Autor casi olvidado en nuestra época, Ludwig Woltmann (1871-1907) recibe la marca de una época de tensión entre el neokantismo, el darwinismo y el socialismo. Dice el autor: "Junto a su interés primordial por la teoría de la evolución de Darwin, es sobre todo la filosofía de Kant la que ha orientado decididamente sus representaciones filosófico-morales; el arco se amplía hasta el influjo demostrable de las representaciones antropológico racistas de Gobineaus, donde, sin embargo, la polémica con el socialismo marxista ocupa un lugar destacado" (p. 1). "La conciencia de una luz moral normativa en el sentido de Kant se conserva a pesar de su origen histórico evolutivo en el sentido de Darwin", pues en efecto, Woltmann ve un complemento mutuo entre lo epistemológico (Kant) y lo genético-evolutivo (Darwin).

"Por la interpretación corriente, en la época, de la concepción marxista de la historia en el sentido evolucionista, se sintió Woltmann justificado para afirmar que los seguidores del materialismo histórico entendían su teoría como 'aplicación de métodos científico-naturales al desarrollo de la sociedad humana'. Woltmann consideraba que Marx había fundado 'una teoría totalmente científico-natural de la historia humana'. Por eso pudo determinar como meta de su crítica la de 'convertir la dialéctica materialista en una teoría de la evolución natural fundada críticamente'".

En el tercer aspecto del desarrollo intelectual de Woltmann, el autor estudia su dimensión racista y lo que la bibliografía tradicional ha considerado su pertenencia al racismo dogmático, antecesor de la ideología nacional-socialista. Misch resume su concepción así: "la raza es la unidad biológica cuyo reforzamiento o debilitamiento, conservación o aniquilación, determina el ocaso o florecimiento de una cultura y que hay que buscar en el proceso de las razas el factor causal de la vida espiritual y política en el suceder histórico".

Los títulos principales del libro de Misch son los siguientes: I parte. A. La tesis doctoral: fundación de un ensayo de sistema. B. Ludwig Woltmann: "El sistema de la conciencia moral". C. Ludwig Woltmann: "La teoría darwinista y el socialismo". II parte. A. El darwinismo y los problemas de la política social. B. La comprensión del marxismo en L. Woltmann. C. L. Woltmann como teórico de la raza.

Wolfhard F. Boeselager. *The Soviet Critique of Neopositivism. The History and Structure of the Critique of Logical Positivism and Related Doctrines by Soviet Philosophers in the Years 1947-1961*, (Trad. del alemán al inglés de T. J. Blakeley), D. Reidel Publishing Company, Dordrecht-Holanda/Boston, E.U., 1975, vii + 157 págs.

La obra arranca de un análisis histórico, por una parte, del positivismo, de Comte a Ayer y, por la otra, del marxismo-leninismo en su relación con las doctrinas positivistas, de Marx a Stalin. Este recorrido histórico es imprescindible para comprender una cuestión que hasta el momento no era accesible bibliográficamente. El grueso del libro presenta y estudia cuidadosamente lo que han pensado los filósofos soviéticos contemporáneos sobre el "neopositivismo" es decir, sobre el positivismo lógico y doctrinas afines.

El análisis se basa en unos trescientos libros y artículos soviéticos, publicados entre 1947 y 1967, la mayoría de los cuales existe sólo en la U.R.S.S., con énfasis particular a las obras de I.S. Narskij, V.S. Svyrev y P.V. Kopuiu. El resultado del análisis es que los soviéticos conocen y comprenden correctamente el "neopositivismo"; que sus críticas fueron exitosas; que logran una clara y sólida afirmación de la filosofía contra el positivismo, incluso en desacuerdo con su propia tradición, pero todavía hoy, según el autor, sin respuestas propias satisfactorias a los problemas epistemológicos, lógicos y metodológicos planteados por el positivismo.

Contenido: Prefacio. I. Introducción. II. Primer análisis histórico: positivismo y neopositivismo. III. Segundo análisis histórico: concepto de filosofía y relación con el positivismo en Marx, Engels y los filósofos soviéticos (hasta la II Guerra mundial). IV. La crítica soviética al neopositivismo. V. Observaciones finales. Referencias. Bibliografía. Índice de temas. Índice de nombres.

En nuestro próximo número publicaremos un análisis crítico de esta obra.

Coreth Emerich *¿Qué es el Hombre? Esquema de una antropología filosófica. Versión*

castellana de Claudio Gancho. Presentación de Andrés Ortíz-Osés 1976 -Editorial Herder S.A.- Barcelona, 272 págs.

La antropología es la disciplina dedicada a obtener una teoría coherente del hombre y sus atributos. En la actualidad existe un gran número de ciencias particulares de carácter empírico al servicio de la investigación antropológica, tales como la biología y la fisiología, el análisis del desarrollo y de la conducta, la psicología y sociología empíricas, la etnología, la ciencia de la cultura y de la religión. Se habla de una antropología médica, psicológica y sociológica, de una antropología cultural y religiosa. El nombre de "antropología" ha dejado de ser exclusivo del quehacer filosófico.

En el amplio panorama de las antropologías actuales más o menos científicas y de las antropologías filosóficas más o menos fenomenológicas o hermenéuticas, una antropología como la de Coreth, de corte neoclásico, se confronta, por una parte, con el de la ineludible unidad de la perspectiva típicamente filosófica. Más en concreto, la antropología de Coreth intenta una reinterpretación desde la modernidad, de la antropología metafísica clásica o, mejor dicho, de la temática clásica sobre el hombre que surge en Platón y Aristóteles y que se continúa a través de la filosofía cristiana occidental hasta nuestros días.

Coreth nos ofrece una aguda e inteligente reflexión que, en cualquier caso, hay que tener en cuenta en la crítica, una antropología específicamente filosófica, tanto por su procedencia como por su nivel reflexivo. Podemos calificarla de antropología metafísica trascendente, pues no en vano el planteamiento trascendente del grupo a que Coreth pertenece (Max Müller, J.-B. Lotz, Siewert, K. Rahner) procede del kantismo, de un kantismo no tinte maréchaliano y de impronta hegeliana.

Según Coreth, el punto de partida y de llegada, así como el hilo conductor de una antropología auténticamente filosófica está constituido por la propia autocomprensión del hombre. La antropología encuentra en la autocomprensión humana el objeto y el sujeto de su tarea explanativa la cual consiste en la obtención de una comprensión específica de lo que el hombre es. El modo propio humano de comprenderse representa así la experiencia originaria del hombre: se trata de un *a priori* concreto y de una preocupación capaz de integrar toda otra experiencia y comprensión.

Extracto del índice: Introducción (el problema del hombre - el trasfondo histórico). I. La relación del hombre con el mundo.- II. La autorrealización del hombre.- III. La esencia del hombre.- IV. El autodesarrollo del hombre.- Índice de nombres - Índice analítico.

Freyer, Hans. *Teoría del espíritu objetivo.*

Editorial Sur, Buenos Aires 1973. Versión castellana de Rafael Gutiérrez Girardot.

Tarea de este libro desde su aparición (1923) lo ha sido ser una introducción a la filosofía de la cultura. Su objeto, el estudiar el gran problema total en torno al cual giran las preocupaciones esenciales del pensar filosófico.

Hans Freyer busca enfocar inicialmente, la inserción del espíritu en el mundo desde el punto de vista de la objetivación, así podemos seguir paso a paso el proceso mediante el cual el ser espiritual adquiere formas y escoge conductas en la realidad. "Es tarea de la filosofía la de volver a plantear ésta y todas las incesantes preguntas que nos hace la realidad" (pág. 8).

El A. ofrece una sólida base no sólo para las indagaciones de la sociología y las ciencias políticas, sino también para la búsqueda de esa peculiar unidad que las diversas manifestaciones del espíritu adquieren, como estructura autónoma, en la totalidad de la cultura.

Contenido: Prólogo. Introducción. I. El espíritu objetivo en cuanto ser. II. El espíritu objetivo como proceso. III. El espíritu objetivo como sistema.

Hennis Wilhelm. *Política y filosofía práctica*, Editorial Sur, Buenos Aires 1973. Versión castellana de Rafael Gutiérrez Girardot.

El autor, describe con las siguientes palabras el propósito de este libro: "Este trabajo no tiene una intención histórico-científica en sentido riguroso. Dirigido exclusivamente a la problemática actual y a la tarea de la ciencia política, quiere solamente recordar la forma primera de ella, hoy casi desaparecida de la conciencia moderna".

Misión concreta de la obra es hacer que en medio de la falta de orientación actual y la ceguera ante el pensamiento político contemporáneo el hombre tenga presente que la vida política se realiza en el trabajar y el configurar (*poiesis*), pero ante todo en el obrar (*praxis*). Contenido: Advertencia. I. Sobre la situación actual. II. La ordenación de la política en el antiguo sistema de la ciencia. III. Filosofía práctica y ciencia política. IV. La orientación teleológica de la ciencia política. V. Excurso: orientación teleológica y descripción empírica del Estado. VI. Tópica y Política. VII. La disolución de la ciencia política.

Arvon Henri. *Bakunin. Absoluto y revolución*. Editorial Herder, Barcelona, 1975. Versión castellana de Agustín Gil Lasierra. 111 págs.

Entre los pensadores ateos del siglo XX merece un lugar aparte el anarquista Mikhail

Bakunin (1814-1876). Refiriéndose a su ateísmo dice Arvon: "éste, en efecto, aparece menos como algo rozando partiendo de determinados presupuestos científicos que como algo animado desde el interior por una llama que irradia y da nueva vida a toda su doctrina" (pág. 7).

Afiliado a la *Primera Internacional*, Bakunin funda la primera sección italiana. Al contacto con los problemas que tal compromiso político implicaba, su pensamiento se radicaliza hasta llegar a una negación apasionada de Dios. El ateísmo se pone de manifiesto en su estado puro con su *Catecismo Revolucionario*, destinado a ser el contrapeso del *Manifiesto Comunista* de Karl Marx, adversario suyo en la Primera Internacional. "al declararse abiertamente émulo de Satanás, Bakunin confiesa implícitamente querer seguir en una palestra cuyas empalizadas han sido erigidas por la fe. Y resulta tan consciente de ello que, si hubiera de elegir entre esos dos principales adversarios, Marx el agnóstico y Mazzini el creyente, preferiría, con mucho, ponerse del lado de este último con quien comparte, de buen o mal grado, el universo religioso" (pág. 10).

El interés del ateísmo bakuniniano en nuestra época obedece, a que la negación de Dios no se encuentra instalada en una certidumbre cerrada. Está presente el deseo de poner fin a un debate doloroso y la apasionada voluntad de superación que se inspira en un sentimiento profundo no saciado. En segundo lugar, ilumina las relaciones tan controvertidas entre el cristianismo y el socialismo.

Henri Arvon, profesor en París, y especialista en filosofía alemana del siglo XIX nos entrega el presente libro con el siguiente índice:

Introducción. I. La religiosidad de Bakunin. II. El ateísmo de Bakunin. III. Dios y el Estado. IV. Dios y el hombre. Conclusión y Bibliografía.

Cornelis Anthonie Van Peursen. *Orientación Filosófica*. Versión castellana de Constantino Ruiz Garrido, Biblioteca de Filosofía No.5, Editorial Herder S.A., Barcelona 1975, 372 pp.

Nos encontramos ante una excelente introducción a la filosofía, presentada en estilo concreto, claro y de elevado nivel. Se distingue de otras introducciones que conocemos por ser un estudio original del tema y merece especial recomendación no sólo porque, por principio, mantiene contacto con las demás ciencias, y las aprecia por su valor intrínseco dentro de una orientación filosófica, sino también por el enfoque actual que da a los temas tratados, tales como la palabra y el lenguaje, el retorno a la experiencia cotidiana, la logística, la evolución del concepto de materia, el tiempo y el espacio en las ciencias naturales, entropía y

ectropía, la cibernética, el fenómeno de la vida, el otro sexo, el horizonte antropológico del mundo, etc. El libro consta de cinco partes dedicadas respectivamente al *conocimiento*, *el ser*, *la cosmovisión*, *el mundo*, *el hombre*, subdivididas en capítulos y completadas con abundante y valiosa bibliografía.

Orientación filosófica cuenta, además, con un apéndice que ofrece una síntesis de historia de la filosofía, ampliable con las abundantes referencias al cuerpo del libro cuando trata de determinados autores.

Bowen, James. *Historia de la educación occidental* Tomo I. *El mundo antiguo. Oriente y Mediterráneo (2000 a. C.-1054 d.C.)*. Versión castellana de Juan Estruch 484 págs. de texto y 16 págs. de láminas -1976. Editorial Herder S.A. -Barcelona.

En la historia del pensamiento occidental la educación ha revestido siempre gran importancia y ha interesado a las inteligencias más preclaras de todas las épocas. Su proceso histórico ofrece períodos de creatividad con otros de estabilización y conservación. Sin embargo, el manifiesto conflicto entre estas facetas que reflejan dos conceptos en cierto modo opuestos, es aún hoy materia controvertida. Mérito principal del presente libro es el que el profesor Bowen demuestra que los problemas y las esperanzas de nuestro tiempo por parte de los educadores pueden clarificarse estudiando el proceso histórico evolutivo de la educación a través de los siglos.

Bowen ha concebido su tarea como una labor de revisión crítica de las opiniones tradicionales en la historia de la educación y para ello se ha guiado permanentemente por el ideal de trabajar a partir de las mismas fuentes siempre que ello fuera posible. La mayor parte de los lugares, restos y documentos mencionados en el texto, han sido personalmente comprobados o contrastados con sus respectivos originales. Esta circunstancia garantiza la seriedad de la obra y lo fidedigno de cuanto se expone en sus páginas.

La distribución en tres volúmenes ha parecido la más adecuada, habida cuenta de la posibilidad de concebir la historia de la educación occidental en tres períodos: el antiguo, centrado en la civilización greco-romana; el milenio medieval que abarca desde la caída de Roma hasta la ilustración, y la etapa moderna y contemporánea, que no incluye sólo el Occidente europeo, sino también su extensión a la mayor parte del mundo.

Según declara el propio autor, en la elección y tratamiento de los problemas se ha guiado por tres principales principios que informan el pensamiento educativo contemporáneo:

una racionalidad ideológica adecuada (que imprecisamente suele calificarse de "filosofía"); un sistema de instituciones y procesos; y una pedagogía eficaz, es decir, un modo de enseñanza y aprendizaje que resulte viable.

Figuran al final del libro unas páginas de bibliografía selectiva y de índices (general, analítico, de mapas y de ilustraciones).

Se anuncia para pronto la publicación de los dos tomos restantes.

Arnold, Wilhelm. *Persona, Carácter y Personalidad*. Versión castellana de *Cosmopolitan Translation service, Ltda.* -Editorial Herder S.A. - Barcelona, 1975, 624 pp.

El presente trabajo ofrece una exposición, lo más amplia posible, respecto de los criterios fundamentales y conocimientos especiales de la psicología general. Toma como punto de partida las observaciones experimentales y las introspecciones realizadas por los investigadores en sí mismos y en los demás, así como las biografías que seguramente contienen algo más que meras experiencias vivenciales. Sus conclusiones teóricas se apoyan en premisas prácticas.

Siguiendo la trayectoria que se ha trazado respecto de la formación de hipótesis, de la observación empírica y del análisis fenomenológico, el autor, prestigioso profesor de la Universidad de Wurzburg, se esfuerza por lograr una síntesis de los resultados, con una franca apertura ante los problemas psíquicos y sus modalidades vivenciales, incorporando cuantos hallazgos suponen un claro progreso, en especial los de índole etológica.

Se ocupa de las clases de vivencia, en general, y de sus modalidades individuales. Tiene en cuenta las correlaciones psíquicas y somáticas, así como la capacidad del hombre para adoptar, mediante su energía espiritual, una actitud consigo mismo, para actuar fuera de sí mismo (sentirse a sí mismo, valorarse con sentido crítico, obrar más allá de sí mismo, con pensamientos, palabras y acciones).

Estudia al individuo como organismo vivo que se diferencia de todos los demás por la conciencia. Expone los rasgos esenciales de la persona humana, con el lenguaje. Estudia los rasgos de la organización psicofísica del individuo como base de su comportamiento.

Aborda la caracterología con inclusión de criterios estadísticos (validez, fiabilidad, extracción de factores), no rechaza como inútiles la lectura de biografías, la observación de individuos medios y el legado de autores famosos (Aristides, La Bruyère, Teofrasto). Somete a crítica los modernos sistemas caracterológicos. No rechaza el concurso de otros métodos (los métodos variados de Cattell: biografía,

cuestionario, test; Pawlik), como tampoco el control de asesores ni los métodos globales. Ante el proceso de masificación, que está en proporción inversa a la evolución de la personalidad, destaca con extraordinaria fuerza, como cuestión fundamental de nuestra moderna sociedad, el problema de la educación y la formación.

Dorch, Friedrich. *Diccionario de psicología*, versión castellana de Ismael Antich. Editorial Herder S.A. Barcelona, 1976, 756 págs.

He aquí un Diccionario importante, que abarca unas cinco mil voces (incluyendo las remisiones) y que viene a ser una novedad en la bibliografía castellana, carente hasta ahora de una obra de esta índole.

Es un principio que guía este Diccionario el de dar una información objetiva, evitando situarse en el punto de vista de una determinada escuela o sistema. Además, el autor ha tenido muy en cuenta la ampliación del ámbito de la psicología en los últimos años y los múltiples cambios ocurridos que han aumentado notablemente el caudal de conceptos por ella estudiados. Buena parte de los artículos corresponde a sectores que actualmente son objeto de particular atención, como la cibernética, teoría de los sistemas, la teoría de la información, la elaboración de datos, las modernas técnicas del diagnóstico, etc.

Del examen del Diccionario de Dorsch se saca la consecuencia de que es una obra no destinada únicamente a los especialistas, sino que será útil a todos los que se interesan por temas psicológicos, ya que ha procurado exponer las cuestiones tratadas de modo que sean comprensibles a todos.

Al final del volumen se dan tres copiosos apéndices: a) de *tets*, preparado en su adaptación castellana por el Dr. A. Arruga, y que describe sumariamente unos 700; b) *matemático* (introducción al estudio matemático en la investigación psicológica, por el Dr. W. Witte; y c) *bibliográfico*, de revistas (15 páginas) y de obras citadas (54 páginas).

Esta breve descripción del contenido de la obra da una idea del valioso material que ofrece, en texto y documentación y que la hace

recomendable para muchos profesionales, estudiantes y bibliotecas. La información y conocimientos que proporciona son realmente notables, como puede apreciarse al hojear el libro y leer cualquiera de los artículos que se ofrezcan ante los ojos del lector.

Alcorta, José Ignacio. *El ser. Conocer trascendental. Investigaciones noológicas acerca del realismo trascendental*, tomo I. 1975— Editorial Herder S.A. Barcelona, 336 págs

Las ideas fundamentales de este libro, que representa tal vez entre los hasta aquí publicados la aportación más decidida de la posición sistemática del autor y revela, por ello, más o menos directamente, el estilo de su filosofía, arrancan en su elaboración aproximadamente de cerca de hace tres lustros, y quienes hayan seguido los cursos monográficos del Dr. J.I. Alcorta apreciarán un estilo de pensar homogéneo. En sus desvelos por la filosofía, en su dedicación sostenida y constante a la misma, siempre pensó el autor que antes de atacar cualquiera de sus partes era preciso considerar la totalidad sistemática y descender a sus fundamentos para recrear y profundizar en su concepto.

El libro se ocupa particularmente de la radicalidad del ser trascendental y del conocer como totalidad inteligible que le corresponde, mutuamente determinados en su desvelación. Ahora bien: la filosofía, en su arranque original, es precisamente conocer del ser, hasta tal punto que sólo desde allí pueden ser trazadas y erigidas las líneas de la sustentación y dirección de un sistema general de la filosofía.

La legitimidad de un sistema filosófico, que como tal ha de ajustarse a la naturaleza misma de la filosofía y ser la expresión unívoca de ella, no puede partir sino de este vértice nuclear de ser y conocer que determina luego el pensar trascendental como reflexión nacida de él. *La filosofía es así pensar del fundamento de la filosofía, es decir, pensar del ser.*

Este libro, junto con otros dos: *Realismo trascendental* (II) y *La nueva visión de la filosofía* (III), distribuidos por Herder, Barcelona, constituyen la serie "investigaciones noológicas acerca del realismo trascendental".

Publicaciones recibidas

- W. F. Boeselager. *The soviet critique of neopositivism*. Reidel Publishing Company, 1975.
- Moustafá, Safoman. *El estructuralismo en psicoanálisis*. Editorial Losada, Buenos Aires 1975.
- Sperber, Dan. *¿Qué es el estructuralismo?* Editorial Losada, Buenos Aires 1975.
- Groethuysen, Bernhard. *Antropología filosófica*. Editorial Losada, Buenos Aires 1975.
- Wilhelm Arnold. *Persona, carácter y personalidad*. Editorial Herder, Barcelona 1975.
- Dartigues, André. *La fenomenología*, Editorial Herder, Barcelona 1975.
- Misch, Jürgen. *Die politische philosophie Ludwig Woltmanns*, Bouvier Verlag Herbert Grundinamin Bonn 1975.
- Macquarrie, John. *El pensamiento religioso en el siglo XX*, Editorial Herder, Barcelona 1975.
- Stefan, Amsterdamski. *Between Experience and methaphysics*. Reidel Publishing Company 1975.
- Arvon, Henri. *Bakunin*. Editorial Herder, Barcelona 1975.
- Levesque Georges. *Bergson. Vida y muerte del hombre y de Dios*. Editorial Herder, Barcelona 1975.
- Caso, Antonio. *Obras completas*, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Van Peursen, Cornelis A. *Orientación filosófica*. Editorial Herder, Barcelona 1975.
- Escritos de Vedat*. Anuario de la Facultad de Teología de San Vicente Ferrer. Vol. V, 1975.
- Alcorta, José Ignacio. *El ser. Conocer trascendental*. Editorial Herder, Barcelona 1975.
- Dianoia*, Anuario Filosofía, UNAM, año XXI, 1975, No.21.
- Revista da Universidade Católica de Petrópolis*. Julho, 1976, No.3.
- Friedrich, Dorsch. *Diccionario de Psicología*. Editorial Herder, Barcelona 1976.
- Canales, Vidal F. *Textos de los grandes filósofos Edad Media*. Editorial Herder, Barcelona 1976.
- Bowen, James. *Historia de la Educación Occidental*. Tomo I. Editorial Herder, Barcelona 1976.
- Emerich, Coreth. *¿Qué es el hombre?* Editorial Herder, Barcelona 1976.